

Un caballo joven y desconsiderado caminaba felizmente junto a un asno viejo que iba muy cargado por los fardos que había cargado su amo sobre su lomo.

El asno le imploró ayuda a su compañero, le dijo:

-Te pido, amigo, que me ayudes a cargar la mitad de lo que llevo encima, para ti sería como un juego, en cambio para mí sería un enorme servicio, ya que siento que estoy a punto de desmayarme.

Pero el caballo se negó a prestarle ayuda, riéndose del burro. Continuaron caminando, hasta que el asno no aguantó más y cayó desfallecido.

Al ver esto, el caballo se dio cuenta de lo mal que había actuado. Ahora el amo quitó toda la carga que transportaba el burro y la colocó encima de él.

Es preciso ayudarse mutuamente, porque si falta tu compañero su carga terminará en tu espalda.